



IGLESIA ORTODOXA.- Српска православна црква
Patriarcado de Serbia. Diócesis de Buenos Aires, Centro y Sur América
Misión San Basilio de Ostrog.- Barranquilla.- Colombia



Año 1 Número: 61

07 de Enero de 2020

“Hoy toda la creación se
llena de gozo,
porque Cristo ha nacido
de la Virgen.”

NATIVIDAD DE NUESTRO
SEÑOR Y SALVADOR JESÚS
CRISTO



El mensaje principal de la Navidad de este año debería ser que la fe ortodoxa debe ser preservada y conservada

a todo precio. ¡Y la Revelación de nuestra Iglesia Ortodoxa y la Sagrada Tradición nos enseñan que es agradable a Dios confesar la fe en el Encarnado Hijo y Logos (Verbo) de Dios, Cristo Dios-Hombre, y junto a esto, confesar también la fe en la Santísima Trinidad! Esto da una visión a nuestro caminar por la oscuridad de este mundo, inmerso en el pecado. De esta fe eclesial depende nuestra adquisición y adopción del luminoso Rostro del Señor, la medida perfecta de todas las cosas: Jesucristo, nuestro Salvador - en el Cual crecemos y cuya gloriosa Segunda Venida esperamos. La supervivencia de toda la creación finalmente depende de la integridad de la eclesial fe ortodoxa. Entonces, de esa fe ortodoxa surge la posibilidad de nuestra más plena comunicación y comunión con Dios en el centro de nuestra existencia: en la Sagrada Liturgia. A través de ella, nuestra Iglesia Ortodoxa vive y da pleno testimonio de nuestra unión con el Niño Dios Cristo. (Extracto del Mensaje de Navidad 2020 del Patriarca Irinej)



Lector: Los cielos cuentan la Gloria de Dios y el firmamento proclama la obra de Sus manos (Sal. 18:1).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: El día al día se desborda en palabras y la noche a la noche proclama el conocimiento (Sal. 18:2).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!. **Evangelio Mateo 2:1-12**

Cuando nació Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo.» Oyéndolo el rey Herodes, se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un Caudillo que apacentará a mi pueblo Israel.» Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, les envió a Belén diciéndoles: «Vayan e indaguen cuidadosamente sobre ese niño; y cuando lo encuentren, comuníquenmelo, para ir también yo a adorarlo.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, lo adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron por otro camino a su país.

Gloria a ti Señor, Gloria a Ti...



Pbro. Esteban Díaz. Telf.: (5) 3034772; 310- 2087384.- Calle 99 Nro. 47-38. Apto. 3-B. Edificio Loorissa. Barrio Villa Santos. Email: padreesteban@iglesiaortodoxa.co; - Facebook: @ortodoxosenbarranquilla
www.iglesiaortodoxa.co



PRIMERA ANTÍFONA:

Te confesaré, Señor, con todo mi corazón. * Narraré todas Tus maravillas (Sal: 110:1a; Sal. 9:1).

Estribillo: Por las intercesiones...

En los consejos de los rectos y la congregación, * grandes son las obras del Señor (Sal. 110:1b, 2a).

Estribillo: Por las intercesiones...

Confesión y magnificencia son Sus obras * y Su justicia permanece por los siglos de los siglos (Sal. 110: 3)

Estribillo: Por las intercesiones...

LA SEGUNDA ANTÍFONA:

Su simiente será ponderosa en la tierra. * La generación de los rectos será bendecida (Sal. 111:2).

Sálvanos Oh Hijo de Dios, nacido de la virgen, te cantamos Aleluya

Gloria y riquezas están en su casa * y su justicia permanece por los siglos de los siglos (Sal. 111:3).

Sálvanos Oh Hijo de Dios, nacido de la virgen, te cantamos Aleluya

Entre tinieblas ha nacido la luz a los rectos. * Él es misericordioso y compasivo y justo (Sal. 111:4).

Sálvanos Oh Hijo de Dios, nacido de la virgen, te cantamos Aleluya

Gloria al Padre... Oh Hijo Unigénito...

LA TERCERA ANTÍFONA

Verso: El Señor dijo a mi Señor: "Siéntate a mi derecha" (Sal. 109:1a)

Coro: (Tropario, Tono IV): Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, * ha enviado al mundo la luz de conocimiento, * pues por ella los que adoraban las estrellas * fueron enseñados por una estrella * a adorarte, el Sol de Justicia, * y a conocerte, la Aurora de lo alto. * Señor, gloria a Ti.

Verso: "Hasta que ponga a Tus enemigos por escabel de Tus pies" (Sal. 109:1b).

Coro: Repetir Tropario

Verso 3: El Señor enviará desde Sión el cetro de poder. Enseñórate en medio de Tus enemigos (Sal. 109:2).

Coro: Repetir Tropario

EL VERSÍCULO DE LA ENTRADA:

Sacerdote: Antes del lucero, del vientre Te he engendrado. Juró el Señor y no le pesará: "Tú eres sacerdote, por siempre, según el orden de Melquisedec" (Sal. 109:4).

HIMNOS DESPUÉS DE LA ENTRADA CON EL EVANGELIO

Tropario de la Natividad, Tono IV: Tú nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de sabiduría. Porque los que se postraban ante los astros, aprendieron del astro, a adorarte a Ti, Oh Sol de Justicia. Y saber, que viniste del resplandor de las alturas, oh Señor, gloria a Ti.

Contaquio de la Natividad, Tono III: Hoy la virgen da a luz al infinito Verbo y la tierra ofrece al Supremo la gruta. Los ángeles con los pastores lo glorifican; los magos con la luz del astro se encaminan. Porque por nosotros ha nacido el tierno Niño nuevo, el Eterno Dios.



Proquimeno: Todos los que están en la tierra se prostran y te cantan. ¡Alabe a Dios toda la tierra!

Lector: La lectura es de la Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Gálatas. (Gálatas 4:4-7)

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, a fin de que recibiéramos la filiación adoptiva. Y por cuanto son hijos, Dios ha enviado a sus corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.